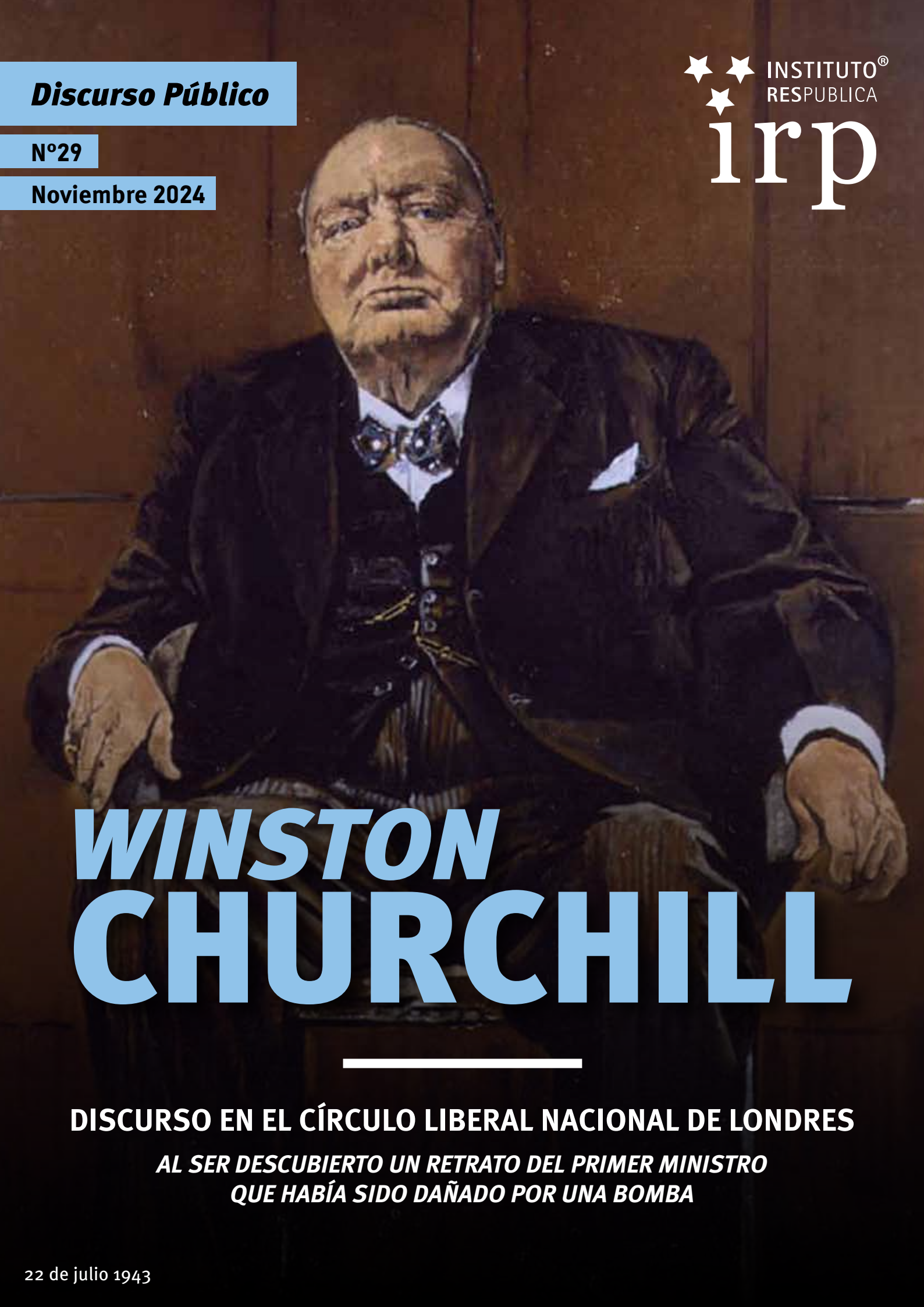


Discurso Público

Nº29

Noviembre 2024

★ ★ ★ INSTITUTO[®]
RESPUBLICA
irp

A detailed oil painting of Winston Churchill, seated and facing slightly to the left. He is wearing a dark, textured suit jacket over a dark waistcoat and a white shirt with a patterned bow tie. His hands are resting on his thighs. The background is a dark, textured brown.

WINSTON CHURCHILL

DISCURSO EN EL CÍRCULO LIBERAL NACIONAL DE LONDRES

***AL SER DESCUBIERTO UN RETRATO DEL PRIMER MINISTRO
QUE HABÍA SIDO DAÑADO POR UNA BOMBA***

22 de julio 1943

DISCURSO EN EL CÍRCULO LIBERAL NACIONAL DE LONDRES

AL SER DESCUBIERTO UN RETRATO DEL PRIMER MINISTRO QUE HABÍA SIDO DAÑADO POR UNA BOMBA (EL IDEAL LIBERAL)

22 de julio 1943¹

En medio de la Segunda Guerra, y ejerciendo como Primer Ministro de Reino Unido, Winston Churchill realizó un sinnúmero de actividades oficiales más allá de dirigir el esfuerzo de guerra.

En julio de 1943 durante una ceremonia en el Círculo Liberal Nacional de Londres en un breve discurso Churchill esboza magistralmente el núcleo de lo que podríamos denominar el liberalismo político -de ahí que esta intervención sea conocida como "El Ideal Liberal"-, o que en la actualidad se entiende por una democracia representativa o democracia liberal.

En primer lugar, afirma que los hombres libres (el objetivo político del liberalismo) tienen el deber ineludible de defender el suelo en que viven y el derecho de gobernarse de acuerdo con sus deseos, conceptos y tradiciones. En el momento histórico que atravesaba el mundo, y en especial Reino Unido, en donde las ideologías totalitarias controlan parte importante de Europa, justo cuando parte importante de la humanidad se encuentra enfrascado en una guerra de alcance global y en donde varias naciones han sido ocupadas por fuerzas invasoras -sobre todo en Europa-, el sano patriotismo y la autodeterminación política de las naciones son dos temas vitales para las fuerzas aliadas que enfrentan a las potencias del eje (Alemania, Italia, Japón y otros aliados menores).

En segundo lugar, Churchill resalta que el núcleo del pensamiento liberal y asimismo, el gran aporte de esta tradición para lo que vendrá después de la guerra, está en el campo de definiciones mucho más exactas de los derechos del individuo y de las relaciones del individuo con la gran estructura del Estado. En este sentido, el Primer Ministro Británico entiende que el objetivo final debe ser el resguardo de los derechos individuales y la conciliación de la libertad de cada una de las personas con los amplios intereses generales de la comunidad (el bien común).

Una breve pero certera intervención que sigue siendo muy útil para entender el ideal detrás del liberalismo político, pero también de la llamada democracia liberal; que en el siglo XXI enfrenta una serie de cuestionamientos y desafíos.

¹ Versión editada sobre la original en Winston Churchill. Obras Escogidas. La forja de la victoria (Aguilar S.A. de Ediciones, Madrid, 1957) pp. 712-716.

Vuestro presidente ha dicho que ésta es, en cierto modo, una ocasión única. Pero confieso que a mí me recuerda mucho los viejos tiempos. Me siento muy honrado al ser invitado hoy aquí y hallarme de nuevo con mi antiguo colega en varias administraciones, lord Crewe, cuya amplia y sólida visión ha sido tan útil para muchos en los turbados años que hemos atravesado, así como al recibir del Círculo Liberal Nacional, con plena autorización de todos sus miembros, según entiendo, el muy grande cumplido de ver descubrir un retrato que ha sobrevivido igualmente a las vicisitudes de la política y a la violencia del enemigo.

Naturalmente, mi memoria vuelve a los días de mi vida anterior, cuando tuve mis primeros contactos políticos efectivos con el partido liberal. En aquellos días, éste ganaba, tras un lapso de mucho años, el poder político, y por entonces² parecía que muchas de las causas que habían hecho nacer al liberalismo como fuerza política estaban ya conseguidas. Habían sido quitadas sus cadenas a los esclavos, las carreras estaban abiertas al talento, las barreras de clase y privilegio se derrumbaban con gran rapidez, o ya habían sido eliminadas. Los derechos de las naciones pequeñas y los principios y tradiciones que animan a las nacionalidades en todo el mundo, recibían una cada vez mayor medida de respeto.

En muchos sentidos, cuando el Gobierno liberal de 1905 - 1906 llegó al poder, pudo examinar una escena en que muchas de las grandes tareas a que Gladstone estuviera asociado habían sido cumplidas, y entonces aquel Gobierno, bajo la activa inspiración y energía de Lloyd George, impulsó la larga sucesión de leyes sociales, seguros de todos géneros, pensiones de vejez e invalidez, bolsas de trabajo y todo ese gran campo de la legislación social en que el liberalismo

encontró un fertilísimo y práctico trabajo que ejecutar, trabajo que ya ha progresado a través de la vida entera del pueblo de este país, y continuará.

Pero no ha terminado todavía y tiene un objetivo aún mayor y mejor a que tender. Existe el hecho, muy notable, de que cuando los principios de libertad parecían bien establecidos en este país, las fuerzas liberales se volvieron a las más animadas y prácticas esferas de la reforma social y dieron indudablemente a toda la legislación de nuestra tierra un carácter enteramente nuevo y benéfico.

Ha pasado el tiempo y terribles guerras han asolado al mundo, guerras completamente aborrecibles para los conceptos de los días victorianos, guerras no concebibles en su horror, su brutalidad, su aspereza, su implacabilidad inevitable, por los estadistas



² Se refiere a 1906, cuando fue elegido parlamentario por Manchester Noroeste, ocasión en que compitió como liberal librecambista. En 1904 había dejado las filas conservadores por la medida de gravar altamente las importaciones extranjeras y fijar tarifas preferenciales para los productos provenientes del Imperio Británico.

del siglo XIX. Pero esas guerras, en su curso, han llevado al partido liberal a los principios de su inspiración -el deber y la libertad humanos-, al deber ineludible de los hombres libres de defender el suelo en que viven y el derecho de gobernarse de acuerdo con sus deseos, conceptos y tradiciones. Y así, la llama de la libertad ha ardido, y así, el partido liberal ha entrado plenamente en ese esfuerzo con esa ardiente llama, con esa antorcha al frente, esa antorcha de libertad que nunca permitiremos que se extinga.

No sólo hemos desenvainado la espada por una causa generosa que requiere los esfuerzos de todos; no sólo es la liberación de todos los países esclavizados y sojuzgados una causa que inflama todo pecho en que hayan sido infundidos principios liberales; no sólo esta causa progresa, sino que hemos de ver, en días venideros y aun en el tiempo presente, que se necesitarán definiciones mucho más exactas de los derechos del individuo y de las relaciones del individuo con la gran estructura del Estado, que, a mi entender, debe tener como su más alto propósito la salvaguardia de esos derechos individuales y el conciliar la libertad de cada uno con los amplios intereses generales de la comunidad.

Por tanto, paréceme que, a través de las vicisitudes y borrascas que hemos atravesado y a las que hemos sobrevivido, una gran parte de ese edificio ha resistido a todos los choques y violencias; paréceme que una gran masa de liberalismo se ha infundido en los demás partidos, y que esto ha dado a los que

lo han seguido profesando toda su vida una sensación de continua fructuosidad y esfuerzo. Y me parece que después de esta guerra habrá otras tareas que hacer. Habrá grandes labores de reconstrucción. Habrá grandes tareas de asegurar el avance de las ideas y de no permitirles retroceder por impulsos de cansancio, agotamiento o reacción. Un continuo avance de ideas cultivadas, reglamentadas y llevadas hacia adelante, debe ser mantenido, y entre ellas una definición exacta de las relaciones del individuo con el Estado desempeñará una parte en que las concepciones liberales han de ejercer grandísimo influjo.

En esta reconstrucción del país nadie, a mi juicio, tiene derecho, salvo fundándose en escrúpulos intelectuales o morales, de apartarse; nadie debe contentarse con una actitud puramente crítica, adoptando el sistema de arrojar ladrillos a los atareados trabajadores; y así, yo contemplo en el futuro no sólo la doctrina liberal, sino las actividades liberales desempeñando una gran parte en la reconstrucción de nuestro país y en la consolidación de lo ganado a través de esta dura y larga prueba.

Les aseguro que me siento muy emocionado por vuestra bondad conmigo, y muy honrado de que mi retrato penda en estos muros con hombres a quienes he conocido y con quienes he trabajado en los años formativos de la vida política británica. Su buena acogida y la generosa amabilidad con que nos han tratado a mi mujer y a mí serán siempre gratamente recordadas en mi memoria.

 www.respublica.cl |  [@i_respublica](https://www.instagram.com/i_respublica) |  [@i_respublica](https://twitter.com/i_respublica)

 [@InstitutoResPublica](https://www.facebook.com/InstitutoResPublica) |  [@instituto-res-publica](https://www.linkedin.com/company/instituto-res-publica)